

FRANCISCO MORALES LOMAS

El kafkiano amor y su construcción



UN AMOR

Sara Mesa. Anagrama, 2019.

Existen varias narradoras en Andalucía que proyectan una nueva andadura narrativa dominada por hombres. Me refiero a Cristina Morales (Premio Nacional de Narrativa), Eva Díaz, Elvira Navarro, Isabel Bono, Herminia Luque, Inés Montes, Elena Medel, Cristina Rentería... Sara Mesa a partir de 'Cuatro por cuatro' (2012), 'Cicatriz' (2015), 'Mala letra' (2016), 'Cara de pan' (2018)... Su última novela, 'Un amor', es una de las novelas más interesantes del año pasado y finalista del Premio Andalucía de la Crítica. Sara Mesa es una escritora que, con pocos recursos, logra captar la atención y el interés del lector. La protagonista de la obra, Nat, es una joven e inexperta traductora que se marcha a una zona rural para entrar en un mundo que progresiva-

mente se le va convirtiendo en una pesadilla, a medida que vamos penetrando en él, en un ambiente que agradaría a Kafka, si en su novela anterior pudo agradar a Nabokov. Sara Mesa recoge con pocos instrumentos esa sensación de desasosiego progresivo de la protagonista que, tras sentir rechazo hacia su fornicador, el alemán Andreas, acaba entregándose a él. Con motivo del arreglo de unas goteras el alemán le propone que se las arreglará pero, a cambio, lo único que pide es «entrar en ti un rato. Tan simple como eso. Te tumbas y acabo pronto». Ella accede y a partir de ahí, este hombre extraño, inverosímil, acaba convirtiéndose para ella en una obsesión e incluso lo persigue para demandar fornicar con él. Es una mujer que va evolucionando des-

de posiciones «normales» hasta un comportamiento «incomprensible», acaso justificado por un cierto aislamiento y una necesidad de sentirse que alguien forma parte de ella, de ahí el título de la obra y ese nuevo concepto de lo amoroso. Es un personaje que produce cierta desolación tanto como otros componentes de una sociedad cerrada en un ámbito rural, donde se produce una agonía certera por la inmediatez y presencia de ese grupo de hombres que rondan permanentemente a Nat con intención de fornicar con ella. Ese ámbito, La Escapa, es un espacio que coarta la libertad de sus habitantes y opera como una instancia suprema sobre la que no se pueden rebelar. En este ámbito atosigante hay una evidente sintonía con ese mundo kafkiano en el que la libertad del ser humano no tiene ningún sentido porque depende de instancias superiores que no puede controlar o dominar. El alemán Andreas, con sus rarezas, con su comportamiento también es un personaje de gran riqueza. Sara Mesa es una gran analista de sentimientos, sensaciones y pequeños detalles, a partir de los cuales, con leves trazos, como si se tratara de una impresionista en pintura consigue un cuadro humano espectacular de gran riqueza.